

PRECIOS

EN MADRID.—Tres meses, 9 rs.—Seis id., 16.—  
Un año, 30.—PROVINCIAS.—Tres meses, 10 rs.—  
Seis id., 18.—Un año, 34.—AMÉRICA.—Seis me-  
ses, 38.—Un año, 70.—FILIPINAS.—Seis me-  
ses, 60.—Un año, 100.

Anuncios á real y medio linea.

PRECIOS

EXTRANJERO.—Tres meses, 22 rs.—Seis id., 38.  
—Un año, 74.—FRANCIA.—Pueden hacerse las  
suscripciones enviando á esta Administracion el  
importe en sellos franceses del correo.—Se sus-  
cribe en la HABANA: Propaganda literaria, ca-  
lle de O'Reilly, núm. 54.



NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.—DIRECCION Y ADMINISTRACION: Plaza de Celenque, número 1, esquina á la del Arenal.—NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

COSAS DEL DIA.

Las cosas del día, benévolos leyentes, no pueden ser más tristes para el país. La funesta politiquilla que hace mucho tiempo domina en España y todo lo esteriliza y todo lo pierde, no lleva trazas de llegar al término de su fatal reinado.

Al contrario, cada vez es más ardiente la lucha de los partidos, cada vez nos alejan más esos partidos de la benéfica y dichosa era de reposo y trabajo que está necesitando España para reponerse, para recobrar la prosperidad perdida, el crédito arruinado, la integridad moral y material, y las buenas costumbres de trabajo, de sobriedad, de religiosidad, de honradez y

de familia y de amor patrio, que tanta gloria dieron á la nobilísima España y tan gran renombre á sus hijos.

Otra vez se han hecho elecciones de diputados, elecciones por el sufragio universal, acertadamente llamado *nafragio universal*, porque con Cortes semejantes á las que ha dado en dos años y medio la *gloriosa*, bien puede asegurarse que naufragamos todos, y sin ver un faro salvador que nos pueda hacer cobrar esperanza, dulce aunque insegura, de salvación.

Pena da leer los periódicos de partido, es decir todos los que se publican en Madrid.

Todos cuentan los votos obtenidos por su partido, toponjan y afanan con la esperanza de que llegarán á mandar los suyos, es decir que los suyos tendrán los destinos

y los repartirán... y ésta es la política en España

No dicen los partidos:—Hemos elegido á D. Fulano porque es un sábio que llevará la Hacienda á seguro puerto, porque es eminente estadista, ó porque es un hombre de tan grandes virtudes públicas y privadas que todo el mundo las proclama y encarece, sino porque es progresista, ó porque es carlista, ó porque es moderado, ó porque es unionista, ó porque es republicano.

Y así viene esa nube de hombres políticos, padres de la patria, especie de Saturnos dispuestos á devorar á la hija y á los hijos de la hija y entre ellos apenas hay tres docenas de hombres populares, famosos en ciencias y le-eso sí, pero muy carlistas, ó muy progresistas, ó muy republicanos, ó muy... etc., que ningun beneficio han hecho a

ros contra sus asechanzas, y está bajo la proteccion de mi santa patrona!...

—No; ya sabes Margarita que mi protector no quiere que se le hable de eso.

—Ya lo sé; no quiere porque teme que eso os cause pena.

—Desde entónces, nunca me he separado de él, y me ha educado como á su propia hija, por lo cual le estoy vivamente reconocida.

—¡Oh! ¡Se ha conducido muy bien con vos! Y estoy segura de que os quiere mucho, aunque no sea cariñoso ni expansivo para con vos. Y parece que no tiene intencion de casarse, aunque todavia es jóven... Y no será por no contar con recursos... pero está bastante bien, aunque no quiere demostrarlo.

—¿Crees tú?...

—¡No digais nada!... ¡Si él supiera que le habia visto algunas veces contando hermosas monedas de oro, sabe Dios como se pondria!

—¿Tú le has visto contando oro?

—Yo no he dicho eso, señorita... ¡Yo no he visto nada!... ¡Ay Dios mio! ¡Si lo llegará á saber!... ¡Mejor hubiera hecho en ir á arreglar mi nueva habitacion!

—¿Quieres que te acompañe?

—Como querais.

Blanca siguió á Margarita, la cual subió á su departamento y suspiró al considerar que le tenia que abandonar. Para disipar su pena, se puso Blanca á trasportar los muebles de la vieja criada á su nueva habitacion. En vano fué que Margarita exclamara sin cesar: Esperaos, no lleveis nada hasta que le eche agua bendita.

Bien pronto acabó esta la mudanza, y al fin se decidió Margarita á entrar en su nuevo departamento al que puso bajo la proteccion de su santa patrona.

—Aquí estarás mejor, le dijo Blanca, esta cámara es más comoda y más grande.

—La encuentro demasiado triste, dijo Margarita lanzando á su alrededor temerosas miradas. Esa alcoba tan grande... esa pintura tan sombría... esas cortinas, todo infunde temor... Pero veamos si quereis qué es lo que hay en ese gran armario...

Blanca abrió el armario, y despues de haber registrado todos sus rincones, entregó á Margarita un libro lleno de polvo.

—He aquí lo único que he encontrado, dijo Blanca, al mismo tiempo que presentaba el libro á la vieja.

mágico llamado César Perditor: de esto hará unos diez y siete años sobre poco más ó ménos... Ya veis que no os hablo de una época remota.

—¿Pero no arreglais vuestro nuevo departamento? dijo Blanca, que no parecia tener muchos deseos de oír la historia de Margarita.

—Tenemos tiempo, respondió la vieja criada aproximando su silla á la de Blanca, toda entusiasmada por poder contar una historia de hechiceros, aunque esto la hiciera temblar á ella misma. Margarita empezó de esta manera.

—César era muy hábil, segun dicen, en su arte, y hacia caer á su antojo el granizo y la lluvia ó bramar el huracan ó retumbar el trueno. Tenia un espíritu familiar, y un perro que llevaba sus cartas y le traia las respuestas. ¡Habitaba en una caverna á un cuarto de legua de Paris, por el lado de Gentilly, y allí hacia ver al diablo y á toda su corte infernal!... ¡Ah! ¡pobre niña!... ¡cuentan que á gran distancia de la caverna se oia un ruido espantoso!... Daba filtros, é imágenes de cera que hacian morir poco á poco á las personas que las llevaban.

Un dia,... digo, nó,... debia ser una noohe; un viejo se dirigió á la caverna; parecia muy desgraciado y el sufrimiento se pintaba en su rostro. Era un gran señor, un libertino, le habia robado su única hija, y el viejo en su desesperacion no pudiendo obtener justicia, venia á buscar al mágico, para que le proporcionase el medio de vengarse del hombre que le habia ultrajado.

—Me parece que os llaman, dijo Blanca interrumpiendo á Margarita.

—No, no me llaman, M. Touquet no me llama más que á la hora de comer... Nunca tiene necesidad de mí. Ahora bien, deciamos que el viejo fué á buscar al hechicero, y que éste le prometió ayudarle. En efecto, aquella noche se oyó más ruido que de ordinario en la caverna, hasta tal punto que el jefe de policia envió allá toda su gente, y César fué cogido y conducido á la Bastilla, en donde al poco tiempo le extranguló el diablo.

—¿Y el viejo?

—No volvió más á su morada, lo cual indica que el diablo se lo llevó tambien ó que el gran señor, sabiendo lo que iba á hacer á casa del hechicero... prro esto no es lo más probable... Así comprendereis lo peligroso que es tratarse con esas gentes...

—Y ese talisman que me habeis dado, y que llevo siempre conmigo, ¿no es la obra de un hechicero?

—Nada de eso, mi querida señorita, ¡es, por el contrario, para preserva-

## EL DIA DE SAN JOSÉ.

I.

El día de San José es, singularmente en España, un gran día, como que es el Santo de la mayoría de sus habitantes.

Y eso prueba el espíritu verdaderamente democrático, tan arraigado en los hijos de esta nobilísima tierra, espíritu democrático que dista mucho de parecerse al malamente llamado así por los revolucionarios de Setiembre y de todos los meses del año.

Los santos más populares en España son aquellos de más humilde condición, los que nunca tuvieron poder ni riquezas, los que salieron de la clase más ínfima del pueblo, San José, San Isidro Labrador, San Antonio de Padua, San Pedro, San Juan y algunos otros.

San José, el esposo de la Virgen pura, Madre del Salvador, es el tipo de la bondad, de la modestia, de la virtud, de la acendrada fé cristiana, y por eso las madres quieren dar á sus hijos un nombre que solo excita simpatías y admiración.

Los José siempre han sido modelos de todo lo bueno; dígalos el famosísimo casto José, y otros muchos José que, en los tiempos antiguos y modernos, han honrado ese nombre y sostenido su buena reputación.

José es un nombre que cuadra perfectamente á un hombre honrado. Cuando yo oigo decir que un D. José ha hecho una trastada, crean Vds. que tengo un verdadero sentimiento, encontrando una excepción de la regla.

Yo he hecho una observación que viene á pelo; entre los gobernantes y políticos influyentes de España siempre ha habido pocos José.

¡Pepita!... Decir Pepita es decir; muchacha bonita, jóven, honesta, buena hija, primorosísima niña, modelo y alegría de la casa.

¿Y doña Josefa?... doña Josefa tiene que ser forzosamente una señora del tenor siguiente: muy formal, muy buena esposa, inmejorable madre, mujer hacendosa, cuidadosa y todos los acabados en osa.

Pepa es un nombre que da alegría oírlo. Yo me figuro en seguida una morena con unos ojos como candiles y un pelo hasta el suelo, un garbo y un rumbo de primera categoría.

Por eso, sin duda se dice aquello de *viva la Pepa!*

para expresar la alegría, la satisfacción, el regocijo. Clasifiquemos:

D. José es un hombre honradísimo, un empleado que ha subido por sus pasos cortados, es decir, que ha subido poco, un buen cristiano, padre de muchos hijos, un esposo que jamás se ha permitido la más ligera distracción.

El Sr. José es un menestral modelo de laboriosidad, buen patriota, incapaz de hacer daño á nadie, progresista arrepentido, y que jamás dió que hacer al alcalde del barrio.

Pepe es un buen muchacho, un alma de Dios, que tiene relaciones *pour le bon motif* con una Pepita y se casará como un borrego, y tendrá muchos hijos y llegará á ser un respetabilísimo D. José.

Pepito es un jovencito muy guapo, muy servicial; se desvive por todo el mundo; así es que siempre está ocupado;—Pepito, vé á sacarme la fé de vida,—le dice su mamá,—Pepito, lleva esta carta á quien tú sabes, le dice su hermana,—Pepito, traeme dos onzas de rapé, le dice su tía,—Pepito, comprame la novena de San Caralampio, le dice su abuela,—Pepito, léame V. esta carta de mi novio, le dice la criada,—D. Pepito, escribame V. un memorial para que á mi marido le coloquen en el ayuntamiento, le dice la portera.

Y Pepito lo hace todo, jovial, riendo, tan contento, tan ufano de servir á todo el mundo con la mayor eficacia.

Doña Josefa es una señora gorda, por lo regular, aunque tambien las hay flacas; se casó muy jóven, ha tenido muchos partos y ha quedado un sí es no es resentida, y luego los chicos le han dado mucho que hacer, y el marido, por otro estilo, tambien le ha proporcionado grandes pesadumbres; es buena señora, un poco amiga de saber, eso sí, porque el saber no ocupa lugar, y como ella dice, á ella no la engaña nadie y cuando otros van ella vuelve, y de algo le ha de servir la experiencia.

Doña Pepita es una jóven vieja, es decir una vieja jóven, quiero decir una solterita, pizpireta, muy compuesta que no se ha casado porque no ha querido, y que sabe la vida y milagros de todo el mundo, y siempre está en la calle yendo de visita de casa en casa, y plantada en treinta y tantos años hace más de veinte. Esta doña Pepita lleva siempre en brazos un perrito habanero, y la noche que *La Correspondencia* no trae folletín no puede dormir.

Pepita es una joven que ha tenido un novio que se le murió, otro que se fué á Filipinas, otro que se lo quitó una

— 30 —

Con eso, mi querida Blanca, podeis salir, entrar y andar por todas partes, sin que vuestra inocencia corra ningun peligro..

—¿Por qué no se me permite entónces salir de mi habitación?

—Eso es porque M. Touquet no cree en los talismanes, lo cual es una desgracia.

—Y vos, Margarita, que teneis miedo de todo, ¿por qué no llevais un talisman como el mio?

¡Ay! hija mia, el vuestro es para preservar vuestra virtud... y á mi edad no se necesitan talismanes para defenderla.

—¿Acaso se llevan la virtud de las jóvenes los hechiceros y las brujas?

—No solamente los hechiceros y las brujas, sino todas esas gentes malas de que M. Touquet os hablaba esta mañana.

—¿Y cómo me habian de arrebatar mi virtud?

—Haciendo que fuerais coqueta, que mintierais y que no fuerais obediente.

Ya comprendo; pero creo que aunque no tuviera el talisman no seria ninguna de esas cosas... ¡Nunca haria yo nada que pudiera desagradar á las personas que me quieren!... ¡sobre todo á él, que ha hecho tanto por mí desde que he perdido á mi padre!...

—Todo eso está muy bien, hija mia... pero un talisman vale mucho y es lo que me da más confianza... Si M. Touquet creyera como yo en su virtud, no os tendria tan encerrada. Esto no significa, sin embargo, el que yo deje de temer por vos... ¡Hay tantos espíritus malos!... Además os vais haciendo cada día más hermosa...

—¿Pues qué, los malos espíritus atormentan á las que son bellas?

—¡Ay, hija mia!... ¡Eso es lo que sucede por lo regular!... ¡Y lo peor es que ellas suelen escuchar con gusto á los espíritus malignos!

—¿Conque los suelen escuchar con gusto?... ¡Hablan quizas mejor que los demas hombres?

—Mejor precisamente no... pero saben disimular tan bien... tienen un acento tan dulce... sus miradas son tan engañosas, sus maneras... ¡En fin, nada de eso me dá cuidado; teneis un talisman y esto me tranquiliza!...

—Pero sino abandono mi habitación...

—¡Es verdad!... Pero siempre no estareis así... Y francamente, me parece que bien se os podría permitir dar un paseo de cuando en cuando. ¡M. Touquet es demasiado severo!... ¡Cada vez que me acuerdo de que me ha hecho

— 31 —

cambiar de habitación porque he notado que no duerme por las noches!... ¡Qué culpa tengo yo de que no duerma!...

—¡Prohibirme que abra la ventana!...

—Como da á la calle... Pues ¿y si supiera que mirais tan amenudo á través de los vidrios!... Y la verdad es que casi es imposible el véros. ¡Son tan pequeños los vidrios y están tan juntos!...

—¡Si parecen una celosía!...

—¡Un padre no seria más rígido!...

—¡Me quiere tanto, Margarita!...

—Sí... sí... lo sé muy bien, y sin embargo, no es pariente vuestro; ¿no es verdad?

—No, no creo que lo sea.

—Segun me dijeron en el barrio antes de entrar á su servicio, erais la hija de un pobre hidalgo que vino á París para seguir un proceso, hará unos diez años segun creo...

—Sí, Margarita. Entónces tenia yo cinco años y algunos meses, y todavía me acuerdo de mi padre.... Era muy bueno.... siempre me estaba abrazando....

—¿Y no os acordais de vuestra madre?

—No, de mi madre no me acuerdo... de lo que me acuerdo es de la noche en que llegamos aquí... Habiamos estado mucho tiempo metidos en un coche; veniamos de muy léjos...

—Y vinisteis á parar á casa de M. Touquet, porque entónces tenia ués pedes... ¿No es así?... Pero continuad.

—Yo venia muy cansada; me dieron de comer y me acostaron en esta habitación, de la cual no he vuelto á salir desde entónces...

—¿Y despues?

—Despues no he vuelto á ver á mi padre. ¡Al otro día me dijo M. Touquet que habia muerto!...

—Sí, bien desgraciadamente, segun dicen... Entónces como ahora, solia haber por las noches combates en las calles entre los pages, los lacayos y lo aldeanos, que al entrar en sus casas se veian atacados por esas gentes. Aquella no se cometieron mil desórdenes en las calles de París; muchas personas fueron asesinadas, y vuestro pobre padre que habia salido fué envuelto al volver en una de esas escaramuzas y fué muerto al querer defenderse... Hé aquí lo que sé sobre ese particular. ¿Sabeis vos algo más?

amiga, y ahora tiene uno, que en un escaparate lo quisiera tener para que no se le malogre. Es muy buena muchacha, sabe bordar en cañamazo y en litografía, ayuda á su madre, se hace los guantes y canta de oído zarzuelas.

La *seña Pepa* es una moza muy buena moza, que tiene casa abierta, es decir un despacho de vinos, y es la que en casa lleva los calzones, porque su marido es un mandria, que no sabe más que ir al *club*, y si por él fuera todos los amigos se le beberían gratis el vino, pero ella vigila, y gracias á su cuidado, hay en casa unas cuantas onzas por si vienen malos tiempos, y para que el día de mañana no vayan sus hijas desnudas cuando se casen, y puedan aspirar á una proporción regular.

Pepa es la cigarrera mas distinguida de la fábrica, por la que más de cuatro y más de seis se han dado unos navajazos, y que, por tantos festejada, á ninguno da ni tanto así de esperanzas; y más de un señorito le ha querido hacer proposiciones atrevidas y ella le ha amenazado con una bofetada de cuello vuelto, y hay un marqués en Madrid penado por ella, y ella dice que si el Marqués quiere casarse lo pensará y puede que no diga que no, pero que si no quiere más que jarabe de pisco, que vaya á divertirse á alguna *esgalichá* de las que pasean por la Castellana con muchos trapos en las caeras y pintadas al *olio*, aunque le esté mal el decirlo.

Sería interminable describir, aunque ligeramente, todos los tipos de Pepes y Pepas que se conocen en esta tierra de garbanzos; podría escribirse un libro, y acaso lo escriba yo algun día, titulado *Pepes y Pepas*, que sería una curiosísima colección de personas muy de bien.

El día de S. José es de regocijo en la mayor parte de las casas de España, excepto en aquellas donde falta este año el José ó la Josefa cuyos días se celebraban en años anteriores, con júbilo de toda la familia. En las familias que han perdido un ser querido, que llevaba ese nombre, el día de S. José es día de luto y lágrimas.

Respetemos el dolor de estas familias, y vamos á ver á los Josés que celebran el santo de su nombre.

Pero tengan Vds. la bondad de esperar hasta el número próximo.

(Se continuará.)

## MAÑANA.

No hay palabra que con más frecuencia digamos todos y pocas habrá que hayan causado tantos perjuicios.

No se puede calcular qué fatales han sido al género humano en general, y á los españoles en particular, esas tres sílabas al parecer inofensivas.

Sin ellas la mitad de los pobres seríamos ricos y las tres cuartas partes de los desgraciados vivirían felices.

Esa palabra es el mayor, ó por lo ménos, uno de los mayores enemigos que tiene el hombre.

Como que representa nada ménos que una transacción con la pereza, y por ende con todos los vicios.

Madre de ellos es la ociosidad, segun dicen, y como la ociosidad es hija de la pereza, transigir con esta equivale á transigir con la abuela de los vicios.

Y el que entra en relaciones con esa familia es hombre al agua.

Pues de todos los medios conocidos el más apropiado para lograrlo, es pronunciar con frecuencia la palabra que nos sirve de epigrafe.

Mañana abandonará el jugador su fatal pasión, pero lo triste es que si hoy gana mañana querrá ganar más, y si pierde deseará ir por el desquite.

Lo más que hará mañana es hacer el mismo propósito que hizo hoy, probablemente con el mismo estéril resultado.

Y es el caso, que así de mañana en mañana irá aficionándose cada vez más. Lo que en un principio fué pasatiempo peligroso, luego afición immoderada, y despues pasión dominante, llegará á ser necesidad imprescindible.

Y resbalando por esta pendiente llegará el hombre á comprometer su fortuna y su sosiego; perdiendo por fin uno y otro.

¡Qué felices serían muchos hombres que hoy viven en la desesperación y son desprecio de todos, sino hubieran pensado en corregirse mañana!

Mañana no llega nunca, y si alguna vez llega puede suceder que sea tarde.

Mañana acaso el jugador no vaya al garito porque puede que esté en la cárcel de resultas de haber ido hoy.

¡Cuántos saben á su costa que no exageramos!

Desde mañana voy á aplicarme, dice el estudiante al llegar á la mitad del curso, y se encuentra con que no sabe nada de las asignaturas que debe aprender en él, lo cual no es extraño si se atiende á que ha sido más asiduo al café que á la Universidad, y no ha leído mas libros que alguna novela de á cuarto la entrega, con cinco mil duros de regalo á los suscritores.

Pero le sucede lo que á aquel á quien su confesor impuso por penitencia un día de ayuno, y á fin de no olvidarse escribió en la cabecera de su cama: *Mañana ayunará Juan*. Todos los días leía el letrado y decía muy satisfecho: *A bien que no es hoy*; y se murió de viejo sin haber ayunado.

El estudiante no llega á morir, pero sí á perder curso, y no una sino dos ó más veces, hasta que al fin la carrera, que ha sido la ruina de su familia, de la cual ha de ser una carga *per secula seculorum*, el que debía haber sido su sostén, si no hubiera pensado nunca en el fatal *mañana* para hacer lo que hoy debía haber hecho.

Mañana reformará su conducta el calavera disipado que se está arruinando por momentos, sin oír la voz de la razón y de sus amigos.

Cada vez que va á hacer alguna calaverada, suele decir para su capote:

—«Esta será la última. Ya es tiempo de ser hombre formal. Hoy voy á divertirme, y desde mañana se acabaron las francachelas y las bromas. Trabajaré, ganaré mucho dinero, pagaré á mis acreedores, romperé con mis queridas y me dedicaré exclusivamente á mi mujer y á mis hijos. Mi conducta ha sido hasta hoy muy mala, pero desde mañana me propongo ser un modelo. De todos modos, la vida que hago no me trae más que compromisos y disgustos. Ya voy entrando en años y es preciso que esto varíe. A mí no me faltan medios para hacerme en poco tiempo una buena posición. Tengo alguna instrucción y muchos amigos, tuteo á un ministro y mi suegro es diputado. Puede que yo también lograra ser elegido por mi pueblo, y entonces... ¡Oh! Entonces quizá llegaría á ministro, que de ménos nos hizo Dios. Eso si que debe ser agradable. Oírse llamar *vuecencia*, poder colocar á uno, dejar cesante á otro, ascender al amigo... Sí, sí, decididamente voy á hacerme hombre formal. Desde mañana seré otro.»

Si sois amigo de este individuo y esperais á que os dé un empleo cuando tenga la cartera, ya podeis renunciar á vivir del presupuesto, porque el *mañana* del calavera corre la misma suerte que el del jugador y el estudiante.

Y lo peor de todo es que *mañana* llega para todos.

Y mañana es la vejez, son los achaques, es el plazo dado por los acreedores; y por consiguiente la desgracia, la ruina y la deshonra para el que no supo prevenirse con tiempo.

Mañana es muchas veces el cañon de una pistola para el que no ha sabido detenerse hoy al borde del abismo.

Mañana es imposible remediar lo que hoy fácilmente podría evitarse.

Mañana es el despertar de un sueño en que nos creíamos en la prosperidad y en la abundancia, y nos hallamos en el abandono y la miseria.

Mañana es el último día de la vida de un hombre que deja por herencia á su familia lágrimas y sonrojos.

Porque mañana llega para todo el mundo, ménos para el que hoy no hace lo que puede y debe y lo deja para el día siguiente.

Los españoles somos, entre todos los hombres, los que más tenemos que temer de esa fatal palabra.

Así estamos tan lucidos.

Si todos hiciéramos el propósito de no dejar nada para mañana y hacerlo todo hoy otro gallo nos cantara.

Mañana llegaría entonces, pero sería un mañana próspero y feliz.

Lo grave es que el que piensa como hemos indicado es mas culpable que los que faltan sin pensar nunca en la enmienda.

Aquellos no conocen el mal, son malos *inconscientes*, como dicen ahora; pero el que se propone corregirse mañana, prueba con conocer el bien, que sabe dónde está el

mal y sin embargo transije con él, y se propone hacerlo, aunque solo sea por veinticuatro horas.

Con que lectores míos, nada de plazos.

No habéis para correjros de vuestros defectos del año nuevo, ni del mes próximo, ni de la semana entrante, ni siquiera de mañana.

Hoy es indispensable hacer las cosas.

Mañana... ¿Quién está seguro de vivir mañana?...

Me parece que he dicho algo, si no es así Vds. perdonen.

## CASCABELES

Hoy sábado se celebra en el teatro de la Zarzuela una función en honor del malogrado compositor D. Joaquín Gaztambide, que falleció hace un año. Se pondrán en escena *Una vieja*, *En las astas del toro* y un acto de *Catalina*, obras todas cuya música pertenece á aquel autor; se cantará un himno de Oudrid, y se leerán poesías.

También han muerto ya los autores de la letra de la primera y de la tercera de las citadas obras, los Sres. Camprodon y Olena, que tanto esplendor dieron al género lírico dramático, en unión de Barbieri, Arrieta, Oudrid, Salas, etc., etc.

Otra vez se trata de variar el uniforme del arma de Caballería.

¿A Vds. les parece qué hace falta esa variación?

A mí tampoco.

Damos el pésame á los pobres oficiales del arma; pero los progresistas son así; todo lo han de reformar y, por supuesto, disparatadamente.

El mejor obsequio que en el día de su santo se puede hacer á un niño bueno que lleve el nombre de Pepito, ó á una linda Pepita de cinco á doce ó cartoce años, es una suscripción por este año al precioso y elegante periódico *Los Niños*, que tan lindas historias publica, tan instructivos artículos, tan bellas poesías religiosas y tan hermosos grabados.

La suscripción por el año entero, es decir por dos tomos con más de 200 grabados y cerca de 600 páginas, cuesta en Madrid 40 rs., y en provincias 50, dirigidos á esta administración en libranza, letra ó sellos.

Pepitos y Pepitas, decid á vuestros papás que os suscriban á *Los Niños*, desde 1.º de Enero hasta el fin de Diciembre.

En la casa del Pasaje de Murga, calle de la Montera, se ha abierto un magnífico comercio de lencería y otros géneros, titulado *La Isla de Cuba*.

Yo me propongo comprar allí todo lo que me haga falta; imiten Vds. mi ejemplo, y *La Isla de Cuba* no se perderá.

Parece que el gran autor dramático señor Tamayo que se presentaba candidato, no ha sido elegido diputado.

Me alegro; el Sr. Tamayo no es hombre apropiado para hacer las comedias políticas que se hacen en el Congreso, ni para sentar plaza de politiquillo, como cualquier zascandil.

Escribiendo obras como las que todo el mundo le ha aplaudido, sirve mejor á su patria.

Hemos recibido un folleto titulado *Para todos*, escrito por un espectador, que merece leerse por el espíritu de justicia é independencia que resplandece en él, al tratar de todos los partidos políticos en que por desgracia está dividida la nación.

Se conoce que el autor es hombre de bien y buen patriota.

El duque de Montpensier ha sido muy bien recibido y obsequiado en Barcelona.

Era de esperar; no han olvidado los catalanes los actos de generosidad de aquel príncipe en la azarosa época de la fiebre amarilla.

Todas las clases de la sociedad han manifestado cuánto aprecian las cualidades del tan injustamente desterrado por los mismos que se llamaban sus amigos.

Hay un gobernador de provincia que hace poco era escribiente de un personaje de la situación.

Así se hace carrera en estos tiempos.

Se vá á publicar un poema del gran poeta Zorrilla, titulado *El Cid*.  
Es una obra que hará honor al poeta y á su patria.  
La edicion creemos que se hará en Barcelona.



Nos hemos equivocado.  
Tenemos para hacer estadísticas casi la misma disposición que el redactor de *El Imparcial*, que suponía que las oposiciones tendrían unos noventa votos en el futuro Congreso.  
Nosotros digimos que serían ciento cuarenta.  
Ahora nos atrevemos á asegurar que se acercarán á los ciento sesenta.  
Y si no al tiempo.  
Los periódicos ministeriales se entretienen en publicar listas calificando á los elegidos de la manera más caprichosa que puede imaginarse.  
En dichas listas hemos visto con la marca de ministeriales á muchos diputados conocidamente opositores.  
¿A quien quieren engañar? No lo sabemos.  
Quizás traten de engañarse á sí mismos.  
Los hechos les harán volver pronto á la realidad de las cosas.



Pero si nos equivocamos al hacer la estadística no nos sucedió lo mismo al vaticinar lo que dirían los situacioneros de los escándalos á que ha dado lugar la lucha electoral.  
Efectivamente parece que todos los han promovido las pícaras oposiciones.  
Es mucho cuento.  
Pero, ¿qué autoridades tiene este gobierno que así dejan que se atropelle á sus amigos?  
Y ¿qué fuerza tienen las oposiciones que pueden cohibir á los electores, alterar el orden y trastornarlo todo á su capricho?  
Nada, nada, está visto. No se puede ser ministerial. Es imposible.  
Los pobrecitos son perseguidos y vejados en todas partes, mientras que las oposiciones se hallan en pleno goce de la suma de todas las libertades.



Por supuesto que en las filas del Progreso el resultado de las elecciones ha hecho el efecto que se pueden Vds. figurar.  
El caso no es para ménos.  
Los empleos peligran y es preciso salvarlos á todo trance.  
¿Y qué cosas se les ocurren á los situacioneros!  
¿Válgame Dios!  
Hombre hay que dice muy serio que es preciso que la comisión de actas anule todas las de la oposición.



Otros hablan ya de la disolución de las Cortes, quien propone un golpe de Estado, y no falta quien desea que se hagan otras atrocidades todavía mayores.  
Nosotros preguntamos á todos los que hablan de medidas violentas: ¿Con qué elementos?  
¿Os apoyareis en las clases conservadoras?  
Se rien de vosotros.  
¿Buscareis el apoyo del pueblo?  
Os aborrece porque le habeis engañado.  
¿Contáis con las bayonetas?  
Napoleon I que era voto en la materia, decía que una de las cosas que más le admiraban en el mundo es la impotencia de la fuerza, y nosotros sin ser Napoleon I podríamos decirnos otras cosas que tal vez os llegaran más al alma y que callamos, porque en estos tiempos de libertad no conviene hablar mucho.



Y aun dentro de la misma situación hay una marimorena de padre y muy señor mío.  
Los progresistas están que trinan, porque dicen que la más numerosa de las fracciones del futuro Congreso será la unionista.  
De este percance le echan la culpa al Sr. Romero Robledo, que para no ser más que subdirector de la maquinaria, no lo ha hecho muy mal que digamos.  
De los cimbros no hay que hablar.  
Al ver que solo tendrán en el Congreso diez ó doce representantes, y estos sin empleo, se dicen unos á otros:  
«Y ¿para esto hicimos traición al partido republicano? ¿Dejamos á nuestros amigos de siempre para venir á ser gratis la irrisión de los monárquicos? Nos hemos lucido.»  
Nosotros no lo podemos remediar, y siempre que nos acordamos de ellos soltamos la carcajada.  
La desgracia de los hombres consecuentes que caen vencidos pero abrazados á su bandera, inspira respeto y simpatía.  
Pero la desgracia de los que lo han sacrificado todo á su interés personal, lo mejor que pueden inspirar es risa.

Es un dolor... pero es un dolor de que nosotros nos consolaremos fácilmente.  
Y ¿el asombro que causa á los situacioneros el gran número de carlistas electos?  
Lo que verdaderamente asombra es que haya quien se asombra por eso.  
El incremento que ha tomado el partido carlista es la consecuencia natural de la política seguida en los dos últimos años.  
El país está harto de desórdenes liberalescos y de farsas sangrientas y busca la tranquilidad en cualquier parte.  
Nosotros creemos que se equivoca, pero la nación hace lo que el enfermo, que si no puede aliviar sus dolores, trata por lo ménos de variar de postura.  
Los señores que nos des gobiernan han pensado acabar con el carlismo á fuerza de persecuciones y de arbitrariedades, olvidando que ellos mismos no estarían hoy en el poder, si otros gobiernos no hubieran cometido la torpeza de perseguirles.



SOLUCION DE LA CHARADITA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Como no soy un canalla,  
y es clara la historia mia  
como lo es la luz del dia.  
no necesito pantalla.

Un cura que no jura.

CHARADITA.

La primera y la segunda  
usan mucho las señoras,  
y muchas por eso solo  
atraen miradas curiosas;  
cuarta y segunda se muda,  
y es adorno en las personas,  
sobre todo en las muchachas  
de buen ver y buenas mozas;  
la tercera está en el cielo  
y ya te la dije ahora:  
de cuarta y quinta no hablemos  
que es cosa que no se nombra;  
segunda y cuarta es un nombre  
que á España dió mucha gloria;  
la segunda y quinta mancha;  
quinta y segunda desdora,  
y si quieres movimiento  
vé pronto y el todo compra.



El jueves se ha cantado la nueva ópera *Marina* en el Teatro Real con un éxito completo. Nunca hemos visto ovación más grande y espontánea.

La música de Arrieta interpretada por aquella magnífica orquesta hábilmente dirigida por Oudrid, pareció mejor que nunca; es verdad que tuvo por ejecutantes á la señora Ortolani, á Tamberlik, á Aldighieri, y á Gossóer, quienes escudieron á cuanto puede encarecerse.

El público colmó de aplausos al maestro y á los cantantes, haciéndolos salir á escena muchas veces. También hubo merecidos aplausos para los autores de las tres magníficas decoraciones. En suma, la representación de *Marina*, convertida en ópera, ha sido un acontecimiento fausto para el arte español. Ese es el verdadero camino para crear la ópera española, y la gloria de intentarlo con acierto nadie se la podrá disputar á nuestro distinguidísimo amigo el maestro Arrieta, á quien damos mil enhorabuena por su triunfo.



Gran éxito ha logrado el libro de nuestro amigo D. Teodoro Guerrero *Lecciones de mundo*. Sabemos que ya se está terminando la edición numerosísima que hizo su autor.

Verdaderamente, el citado libro es uno de los que hemos visto más apropiados para la infancia, y desde que lo conocimos, presagiamos el buen éxito que habia de alcanzar.



El Sr. Ossorio y Bernard ha publicado un librito que contiene curiosas *Cartas á un niño sobre economía política*, lectura sumamente útil é instructiva.

Aunque su precio es 4 rs. los suscritores de *El Cascabel* de toda España, lo pueden adquirir por 3 solamente.



Nuestro amigo Sanchez Rubio, tiene en su librería, calle de Carretas—31, un preciosísimo surtido de Semanas Santas y Devocionarios de todos gustos y precios. Vayan á verlos, mis lectores.



En nuestra administración se entrega, mediante el pago de seis reales y la presentación de este número de *EL CASCABEL*, uno de los libros siguientes á elegir:

- SEMANA SANTA, con láminas, encuadrada en tela.
- DEVOCIONARIO COMPLETO, para todos los días del año, encuadrado en tela.
- LOS CANTOS DEL CRISTIANISMO, id., id.
- A las personas que lleven los tres libros, se les rebajan dos reales.
- En provincias 6 rs. y medio cada libro y los tres 19.



ANUNCIOS



LOS NIÑOS  
REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado dos tomos, y se está publicando el 3.<sup>o</sup>. En los dos tomos publicados aparecen las firmas de los hombres mas eminentes de España.  
Salen 3 números al mes, impresos en magnífico papel, con profusión de bellos grabados.  
Precios: en Madrid 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.  
A todo el que se suscriba, se le regalará el ALMANAQUE DE LOS NIÑOS para 1871.  
Administración en Madrid, Plaza de Celenque 1, Librería. Las suscripciones de provincia pueden dirigirse con su importe en libranza ó sellos á D. C. Frontaura, Huertas 40, principal.

CONSEJOS A LAS MADRES

PARA CRIAR BIEN A SUS HIJOS

ESCRITOS POR EL SABIO DR. DONNÉ

VERSION CASTELLANA

Un tomo de 20 pliegos; se vende á 8 reales en Madrid, en la Administración de *EL CASCABEL*. Se envía á provincias á quien envíe 16 sellos de medio real, ó una libranza de dos pesetas.

LAS TIENDAS  
DIÁLOGOS HUMORISTICOS

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

Un tomo de 300 páginas, se vende á 4 rs. en Madrid y 6 para provincias, en la administración de *EL CASCABEL*.

PRÉSTAMOS Y COMPRAS.

Dinero sobre buenas casas en Madrid. También se compran tierras de labor en la provincia y se compran censos.  
Los interesados pueden pasar de una á tres, calle de la Abada 15 segundo izquierda.

A LAS SEÑORAS.

En ocho lecciones se enseña á coser á máquina con perfección. Honorarios, 6 rs. cada lección. Abada 15, segundo derecha. 3 10 (P. C.)

Coke del gas con astillas 12 rs. quintal. Castañilla 9 id. id. Carbon de cocina 20 id. id., peso exacto. Tahona de las Descalzas, núm. 6 y Farmacia, número 1.

ALMACEN DE MADERAS

Calle de Fuencarral núm. 107.

Gran surtido de maderas de construcción y de sierra de las Navas y Balsain: precios de fábrica. Tablones del Norte, Alamo Blanco, Aliso, Peral, Manzano, Nogal, etc. etcétera.

IMPORTANTE Á LAS MADRES

Si quereis criar á vuestros hijos sanos y librarlos de las afecciones escrofulosas; si quereis que sean vigorosos y robustos; si quereis evitar el raquitismo con todas sus deformidades, usad nuestro jarabe de rábano yodado en los niños, seguras de su buen efecto, como está bien comprobado en nueve años de uso. Precio, 10 y 15 rs. frasco.

Primera casa de preparación en España, botica del doctor Garcia, Hortaleza, 9.

SUBASTA.

El domingo 19 del corriente á las 12 de su mañana, se venderán en pública subasta, cien chapas de hierro galvanizado que existen en la posada de San Blas, calle de Atocha, núm. 149.  
Las dimensiones de dichas chapas son dos metros de altura por uno de ancho. No estará demás advertir que el hierro galvanizado difícilmente se oxida: que es mucho más maleable que sin galvanizar, por lo que se extiende cada día más su aplicación á diferentes usos, y principalmente para canalones, depósitos de agua y hasta para la confección de calderas, alcábalos de noria, etc.

LAS SIETE NACIONES.

Con este título se ha establecido en la calle de Jacometrezo, núms. 57 y 59, esquina á la de la Abada, un magnífico comercio de lanería, sedería y otros varios géneros, como alfombras y reps para cortinajes y tapicería.  
No dudamos en recomendar dicho comercio, por ser el establecimiento de su clase que reúne mejor y más variado surtido.

MADRID.—1871.

IMPRESA, FUNDICION Y ESTEREOTIPIA DE D. JUAN AGUADO, CALLE DEL CID, 4. (RECOLETOS.)